

LA ESPERADA PESCA

PRESENTADO POR:

ISABELLA HERNANDEZ OCHOA

PRESENTADO A:

LUISA F. RINCÓN

ASIGNATURA:

TÉCNICAS Y PRÁCTICAS DE PROGRAMACIÓN

14 DE MARZO DEL 2020

LA ESPERADA PESCA

En un pueblo llamado Mata Caña al lado un caudaloso río, se encontraban los dueños de la pescadería más grande de la región Pedro, Pablo y Martín ellos estaban soñando sobre cómo sería su próxima pesca, pues en su negocio, en el que normalmente tenían tres filas de diez cajas cada una, las cuales contenían diferentes clases de pescado y de la mejor calidad; se encontraban totalmente vacías, pues en el río no había pez alguno.

Ellos tenían dos opciones para recuperar su prestigioso negocio, una de estas, era ir en búsqueda de los pescadores y comprarles el pescado o podían encontrar un pueblo ancestral en el que vivía un cacique que pudiese solucionar su pregunta sobre el porqué de la falta de peces.

Si se decidían por la primera opción correrían mucho riesgo y debían de pagar más por los peces, por ende, tomaron la segunda opción, para ello deberían construir una balsa, buscar la mejor madera y trabajar incansablemente día y noche.

Al día siguiente Pedro, Pablo y Martín, diseñaron su balsa esta debía estar dividida en cuatro compartimientos uno para cada uno de ellos y el último para almacenar todo el pescado que soñaban traer. Los tres hombres se internaron en el bosque e hicieron una lista de árboles, ellos debían escoger entre pino, olmo o roble, pero su elección estaría dada por aquel árbol que prevaleciera en el bosque y que su madera fuera flexible y durable.

Al llegar a lo profundo del bosque se dieron cuenta que había muy pocos pinos, por lo tanto, su balsa no podría hacerse con esta madera, del olmo había muchos árboles y esta era una madera flexible y durable, al haber encontrado la madera que necesitaban, se pusieron en la tarea de talarlos, para tener su balsa lo antes posible y empezar su viaje deberían trabajar día y noche durante cuatro días.

Al cuarto día estaba ya terminada la balsa, listos para emprender el viaje, se dieron cuenta que les faltaban algo muy importante, en qué dirección debían navegar, cuál era la ubicación del pueblo ancestral, una de las habitantes de Mata Caña, la más anciana les dijo que para llegar al pueblo ancestral debían dirigirse en contra de la corriente del río hasta el río Grande, seguir el mapa que ella amablemente les había regalado y tener mucha fe y perseverancia, pues el camino por recorrer era largo y tenebroso, pero al final valdría la pena.

Al emprender el viaje cada uno tuvo su propia responsabilidad, Martín era el encargado de ir dando las indicaciones para la navegación, Pablo se encargaría de notificárselas a Pedro y este último debería de dar las indicaciones sobre el cómo debían remar teniendo en cuenta lo que tenían frente a ellos.

Emprendieron el viaje los tres amigos y siguieron uno a uno los pasos del mapa, pero algo inesperado ocurrió, a lo lejos divisaron nubes negras grises y señales de que se avecinaba una gran tormenta, ventaba cada vez más fuerte y la balsa pareciera perder su rumbo, Pedro y Martín cogieron fuertemente los remos y Pablo se encargó de sostener la lámpara que parecía perder su luz, la lluvia era ya muy intensa, caían rayos por todas partes y en ese momento de angustia recordaron las palabras de la anciana y fue ahí cuando el cielo se despejó, el sol volvió a brillar y cuál fue su sorpresa al ver que al frente suyo estaba el pueblo ancestral al cual muchos habían querido llegar.

Fueron bien recibidos y llevados al cacique, este amablemente los atendió y les dijo que debían pedirle perdón al dios de las aguas por tanto daño causado, hacer una breve oración y además irse con el compromiso de predicar este mensaje a su comunidad, con devoción hicieron todo lo que el cacique les decía, se despidieron y emprendieron el viaje de nuevo a Mata Caña y vaya sorpresa que se llevaron cuando al regresar por el río, todas las especies de peces desde el más

pequeño al más grande brotaban del agua y era solo lanzar las redes para que esta se llenará y fue así como lograron llenar el ultimo compartimiento de la balsa.

Finalmente, los tres hombres llegaron muy felices a su pueblo con esta grandiosa pesca donde la compra de ella tuvo muchísimo éxito, tenían tantos peces, de todas las clase, tamaños y cantidades, que decidieron almacenarla de acuerdo a estas, por último, pero no menos importante, se dedicaron a notificarle a su comunidad sobre el mensaje que les había enviado el cacique y el dios de las aguas, así que aprendieron a valorar la naturaleza y a tener fe y perseverancia, en ese momento nunca más volvieron a faltar los pescados en el rio.